

FE Y LA ORACIÓN

Por: Edwin Durán Santiago

I. INTRODUCCIÓN

- A. Dios está edificando en nosotros una casa de oración. Esto es el deseo expresado por medio del profeta Isaías 56:7 (RV1960): *“Yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.”*
- B. Pero es imposible hablar de oración sin hablar de fe. La oración sin fe es vana palabrería. Así que deseo compartir algunos principios sobre la fe que nos ayuden a continuar creciendo en nuestra vida de oración.
- C. Antes de entrar de lleno en el tema, deseo repetir una aclaración que hemos hecho en varias ocasiones. Para esto permíteme dejar en nuestra mente la siguiente pregunta: ¿Tengo Fe en la Fe o Fe en Dios?
 - 1. Cuando tengo una “fe” que me hace pensar que tener fe en que las cosas ocurrirán porque lo declaro, lo ordeno, le hablo, etc., posiblemente tengo fe en la fe.
 - 2. La fe en la fe es arrogante, pero la fe en Dios nos hace humildes y dependientes.
 - 3. Mi fe en Dios me lleva de rodillas. Mi fe en Dios me lleva a la oración. Mi fe en Dios es confianza en Él, en su bondad, en su misericordia y poder.
 - 4. Mi fe en Dios me habla de mi impotencia y limitaciones, pero enfatiza su capacidad.
 - 5. No soy llamado a tener fe en la fe, sino fe en Dios.

II. FE Y LA PALABRA

- A. Hemos escuchado que la fe viene por oír la palabra de Dios. Esto nos dice Pablo en Romanos.
- B. También en Gálatas 3:2 (RV1960): *“Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?”*
 - 1. Es cierto que la Fe es resultado de oír la palabra de Dios, pero oír la palabra de Dios no garantiza que tendremos fe.
 - 2. Esto significa que oír de por sí solo NO es la fórmula para la fe. El escritor de Hebreos nos dice en Hebreos 4:2 (RV1960): *“porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por*

no ir acompañada de fe en los que la oyeron.”

3. La palabra no les fue de provecho porque NO mezclaron fe a la palabra.
- C. Vemos que existe una interdependencia entre la fe y la palabra. Nuestra fe se fortalecerá en la medida que escuchemos la palabra y le mezclemos la fe que tenemos. Esto es un ciclo de crecimiento. Fe + Palabra = Fe en crecimiento.
1. Somos llamados a tener una actitud de fe en Dios. La misma comienza “como un grano de mostaza”, pero va a crecer.
 2. Todos nacemos con fe. Esta fe se va desarrollando y dirigiendo. Algunos dirigen su fe a ellos mismos, otros a la ciencia y lógica. Pero la fe dirigida a Dios es la fe de la que nos habla la Biblia.

III. FE Y LA CONFESIÓN

- A. Cuando seguimos leyendo el capítulo 4 de Hebreos nos encontramos con otro principio de la fe: La Confesión. Veamos:
- B. Hebreos 4:14-15 (RV1960): *“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. ¹⁵Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”*
- C. En el versículo 14 RV60 traduce por “profesión”, lo cual trae a nuestra mente la idea de ocupación o trabajo. Pero la idea es de “*profesar*”, que implica seguir una doctrina o creencia. En el original la palabra es homología; que se refiere a llegar a un acuerdo, o confesión.
1. El escritor nos dice que la razón para mantener debemos “*agarrar*” nuestra confesión PORQUE tenemos un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nosotros.
 2. El verbo que se traduce por retengamos (lit agarrar) es *kratéo*. Él mismo está en un presente subjuntivo que lo que hace es enfatizar una acción continua y perseverante: no es solo “*confesemos una vez*”, sino “*sigamos manteniendo firmemente la confesión de fe a lo largo del tiempo, con un esfuerzo sostenido.*”
- D. Lo que nos está diciendo el escritor de Hebreos es que una vez creí debo confesar y mantenerme agarrando fuertemente de mi confesión.
- E. Confesar no es decir lo que pienso o deseo, sino es que su uso implica un concepto legal en el cual uno es testigo de un suceso o tiene el conocimiento acerca de algo en

específico.

F. Miremos lo que nos dice Pablo en 2 Corintios 4:13 (RV1960): *“Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos.”*

1. Una vez creemos, esa fe debe ser seguida por palabras.
2. Hay momentos en que nuestra fe NO es seguida por palabras armoniosas con la fe. Entonces, nuestras palabras **“sabotean”** nuestra fe.

IV. FE Y SABER

A. Cuando estudiamos el Nuevo Testamento vamos a descubrir que fe y saber están directamente relacionadas. No me refiero al “conocimiento intelectual”, sino a saber la voluntad de Dios.

1. 1 Corintios 2:12 (RV1960): *“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.”*
2. Cuando sabemos lo que Dios dice, cuando conocemos sus promesas, etc., esto debe generar verdadera fe.
3. No la fe ficticia que se evapora a la primera ráfaga de viento contraria, sino la fe que se fortalece en medio de la adversidad.

B. Gálatas 3:23 (RV1960): *“Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.”*

1. Me llama la atención la idea *“antes que viniese la fe”*. Esto nos da un concepto de tiempo y espacio en que algo ocurre.
2. Esto es exactamente el Nuevo Pacto. Es un momento en la historia del hombre en que Dios manifiesta su gracia haciéndola disponible a todos por medio de la fe.
3. Es la fe en la gracia la que nos hace libres de la maldición de la ley, de la que viene hablado Pablo.

V. SIN SABER CÓMO

A. Jesús habla de los misterios del reino de los cielos, esto lo vemos en Mateo, Marcos y Lucas. Cuando comenzamos a hablar sobre **casa de oración** mencioné que la oración es

uno de esos misterios. Estoy convencido de que el tema de la fe es otro de ellos.

- B. Miremos un momento lo que nos dice Marcos 4:26-27 (RV1960): *“Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; 27y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece **sin que él sepa cómo.**”*
- C. Esto es fe. Es sembrar sin saber cómo Dios va a hacer que la semilla crezca. Nuestra responsabilidad se limita a echar la semilla. Dios es quien dará el crecimiento, y no es necesario que nosotros sepamos cómo.
 - 1. Queremos tener todo bien planificado, saber exactamente qué ocurrirá, cuáles serán los *“10 pasos de crecimiento”*, etc.
 - 2. Pero la realidad es que muchas veces los caminos y formas de Dios son muy distintos a los nuestros. No es que Dios no desee explicarnos. Es que nosotros no podemos entenderlo.
- D. Tú y yo tenemos una responsabilidad: echar la semilla. Qué bueno que estamos en tiempo de cosecha. Es tiempo en que cuando echamos la semilla vamos a ver una gran multiplicación. Así que atrévete a sembrar, aunque no entiendas cómo va a pasar.

VI. FE Y LA ORACIÓN

- A. Volviendo al principio de esta predicación. Fe y oración son inseparables.
- B. Deseas crecer en fe: ora. Deseas crecer en tu vida fue oración: ten fe.
- C. Una de las maneras de crecer en nuestra vida de oración es orando por lo que aprendemos en su palabra. Lo que veo claramente en su palabra que es la voluntad de Dios, le aplico fe y lo voy incorporando en mis oraciones.
- D. Nuestra fe es encausada por medio de la oración. Y nuestra oración es la manera de expresar con palabras nuestra fe.